

Descripción de la situación socioeconómica de las regiones 10 Sierra Occidental y 11 Valles en el estado de Jalisco

CARMEN VENEGAS HERRERA
PORFIRIO CASTAÑEDA HUIZAR

Resumen

Las regiones 10, Sierra Occidental y 11, Valles, del estado de Jalisco, conforman el corredor que une a la zona metropolitana de Guadalajara con la costa norte, a través de la carretera zona metropolitana de Guadalajara, Tala, Ameca y Puerto Vallarta. Sin embargo, en los ámbitos demográficos, educativos, salud, servicios públicos, ingresos, entre otros, se siguen presentando carencias que no han sido solventadas eficientemente con el paso de los años. Ello se refleja en la marginación y sobre todo, en la cantidad de personas que deben emigrar a otras regiones para mejorar su nivel de vida, sobre todo en la región de la Sierra Occidental, cuya información, analizada, así nos lo indica.

Introducción

En el presente artículo se realizará un diagnóstico sobre la situación socioeconómica que prevalece en las regiones 10, Sierra Occidental y 11, Valles, del estado de Jalisco, a través del análisis espacial de algunas variables e indicadores claves que mostrarán cuál es la principal problemática que estas enfrentan actualmente. Geográficamente, dichas regiones se localizan en la parte occidental de Jalisco. La Sierra Occidental se integra principalmente por municipios completamente rurales, tales como Mascota, San Sebastián del Oeste, Guachinango, Mixtlán, Atenguillo, Cuautla, Ayutla y Talpa de Allende. La región Valles está formada por los municipios de Tequila, Amatitán, El Arenal, Tala, Teuchitlán, Cocula, San Martín de Hidalgo, Ameca, Ahualulco de Mercado, San Juanito de Escobedo, San Marcos, Etzatlán, Magdalena y Hostotipaquillo.

Si consideramos las dos regiones como un solo territorio, encontraremos que limita al noreste con el estado de Zacatecas; al norte con la región 01 Norte del estado de Jalisco, que por cierto es la menos comunicada y una de las menos desarrolladas de Jalisco; en otras palabras, una de las menos atendidas por las distintas administraciones gubernamentales que han pasado a lo largo del tiempo; y Nayarit, en la parte noreste. Al oeste, encontramos las regiones costeras del Océano Pacífico, en donde destaca por su importancia, en el ramo del turismo, el municipio de Puerto Vallarta. Hacia el sur, la colindancia se da con la región 07, Sierra de Amula y la 08, Costa Sur; y por último, al este, con la región 12, Centro, donde la influencia de la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara es notoria.

Respecto a la región de la Sierra Occidental, tiene una superficie de más de 7 mil 700 kilómetros cuadrados que representan casi 10 por ciento de la superficie total en el estado (PDR,2000). En el primer plan de desarrollo regional (2000) se establece que, por sus características geográficas, se clasifica de montaña:

se caracteriza por tener una variedad importante de recursos naturales; en ella se encuentran extensiones amplias de bosque, yacimientos mineros y agua. La región se ha mantenido prácticamente inalterada durante los últimos setenta años, dando como resultado un rezago importante en inversiones y aplicación de tecnología. La marginación que acompaña a la región en términos de inversión pública y privada, le ha impedido tener un desarrollo económico acorde a su riqueza natural. La región tiene esos recursos y por lo tanto son un potencial importante para sustentar el desarrollo de ésta (COPLADE (a):2000, pp297).

Debemos considerar que las características topográficas de la región 10, Sierra Occidental, dificulta su integración territorial y por lo tanto, la posibilidad de interactuar económicamente con diversas regiones o localidades importantes del estado, incluso entre los municipios que la conforman. Las vías de comunicación juegan un papel fundamental, y esta región carece de suficientes. Su parte sur interactúa principalmente con el valle de Ameca y con el municipio de San Sebastián del Oeste, localizado en su parte noroeste. Está conectada también con el municipio de Puerto Vallarta, en la costa jalisciense.

Por otra parte, la región Valles presenta una extensión total de poco más de 585 mil hectáreas, que representan aproximadamente 7 por ciento de la extensión estatal (COPLADE (b):2000, pp. 4). En el plan de desarrollo del año 2000 define sus características geográficas de la siguiente manera:

El paisaje de la región se caracteriza por lomeríos suaves, con áreas importantes de tierras planas y semiplanas. Los ejes urbanos regionales son las ciudades de nivel intermedio en infraestructura, Ameca y Tala.

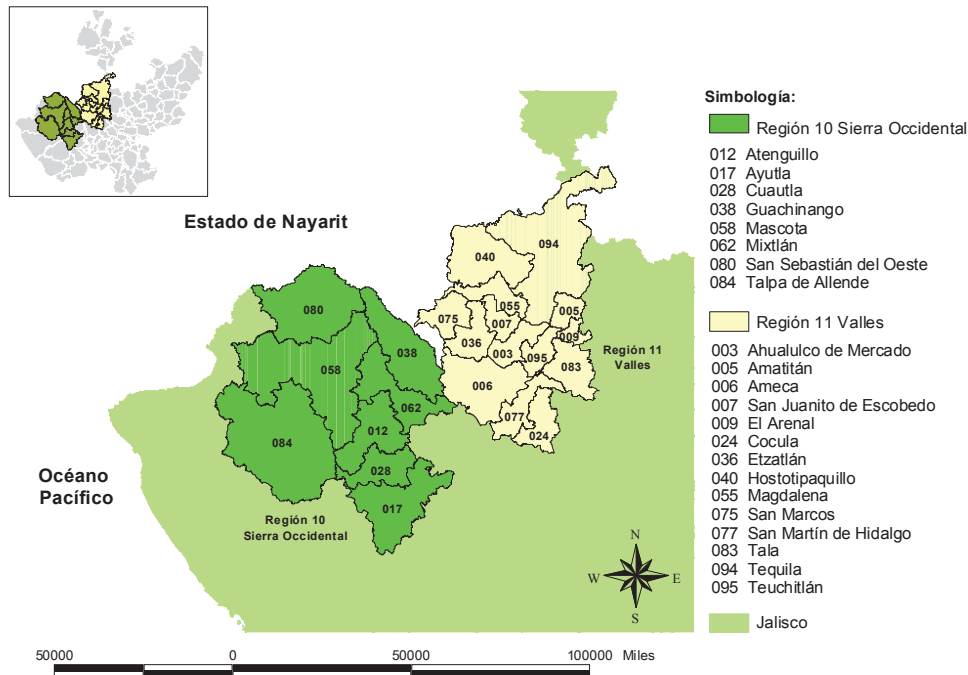
Ubicada entre 1 000 y 2 000 msnm, cuenta con un clima semicálido; abundantes recursos naturales, y con suelos fértiles para la agricultura. La zona presenta un gran potencial de desarrollo.

Existen sin embargo, desigualdades importantes entre los 14 municipios de la Región, tanto en su superficie y densidad de la población, como en la disponibilidad de recursos naturales y de infraestructura, y en el nivel de actividad económica” (COPLADE (d):2000, pp 5).

Además, podemos dividir esta región en dos subregiones principales: al norte encontramos las zonas productoras de agave y tequila. En ella se localizan las principales plantas industriales productoras de esa bebida en el país, en los municipios de Tequila y El Arenal, principalmente. Asimismo, en la parte sur, de la misma región, gran parte del desarrollo económico local se basa en el cultivo de la caña de azúcar y en la producción de azúcar. En Tala se localiza uno de los principales ingenios de México.

Para comprender cuál es la situación socioeconómica en estas regiones, en los siguientes párrafos realizaremos un recuento de los principales indicadores que se relacionan con el desarrollo demográfico, educativo, de seguridad social, dotación de servicios públicos básicos, marginación e intensidad migratoria en dicho espacio territorial. A través de lo anterior, se pueden comprender los problemas más sensibles de la población.

Mapa 1
Localización geográfica e integración municipal de las regiones 10 Sierra Occidental y 11 Valles del estado de Jalisco



Desarrollo demográfico regional

La localización de personas en un territorio indica que en él existen las condiciones para desarrollar plenamente sus actividades. De esa manera, encontramos zonas más pobladas que otras porque ofrecen la posibilidad de acceder a mejores condiciones de vida. Por ejemplo, puede ser que exista una mayor cantidad de empleos, porque la economía esté más diversificada; o también, obtener mejores niveles de ingresos; o emprender una actividad rentable por cuenta propia.

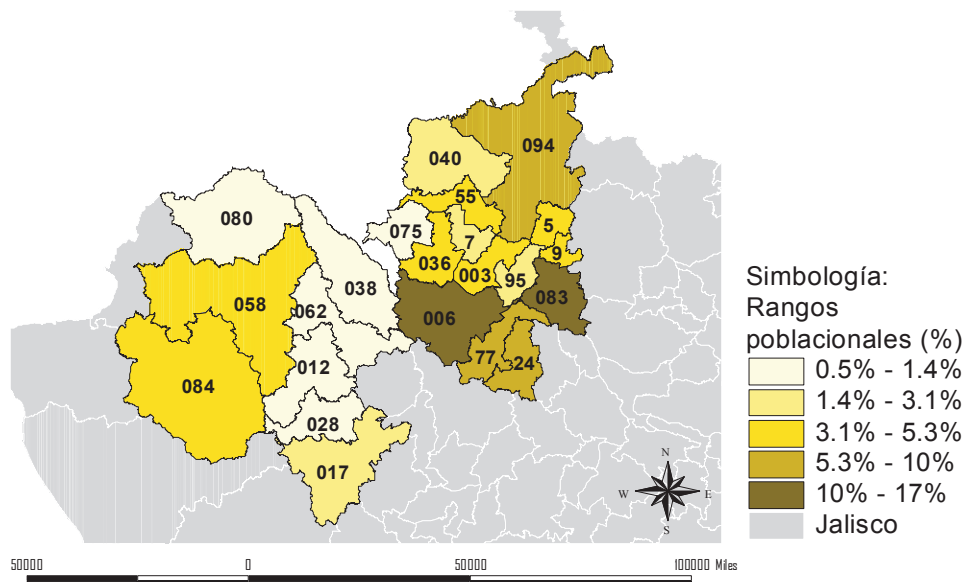
Para el caso que tratamos en este artículo, se observa que espacialmente la población se asienta principalmente en algunos municipios de la región 11 Valles. Se considera que entre los factores que influyen para que se dé esta situación, se encuentran las condiciones geográficas de la región, la existencia del recurso agua; la aparición de administraciones gubernamentales locales proclives al apoyo y fomento del crecimiento urbano desordenado; la cercanía con la zona metropolitana de Guadalajara; y sobre todo, la existencia de vías de transporte en condiciones aceptables que hacen posible la conexión entre las localidades con la capital del estado de Jalisco y la posibilidad del empleo del automóvil particular para realizar viajes de ida y vuelta cada día. De esta forma, en la parte sur de la región Valles se asienta entre 10 y 17 por ciento de la población en los municipios de Tala y Ameca. Pero también localizaremos una cantidad considerable de habitantes en la misma región, hacia el norte de Tequila, y hacia el sur, en San Martín de Hidalgo y Cocula, municipios que constituyen la puerta de entrada hacia la costa sur.

En el mapa número 2 se observa cómo se distribuye la población en nuestra área de estudio, y se refuerza en buena medida lo que se describió en el párrafo anterior. En la región Valles se ofrecen mejores condiciones para que la población se asiente; por el contrario, en la región de la Sierra Occidental se observan condiciones diferentes. Es difícil vivir en esa región principalmente por las características geográficas: estamos hablando de terrenos accidentados, mal comunicados, y sobre todo, a los cuales las autoridades que ofrecen los recursos económicos y financieros para su impulso y consecuente crecimiento regional, desatienden.

Los municipios menos poblados a los que claramente hace referencia el mapa 2 se localizan en una franja más o menos vertical al centro del área de estudio que engloba a San Sebastián del Oeste, Guachinango, Mixtlán, Atenguillo y Cuautla. Son municipios rurales cuya economía se relaciona principalmente con la explotación forestal, la agricultura y la ganadería. En ellos se concentra entre 0.5 y 1.4 por ciento de la población y no contienen más de 5 mil 755 habitantes, conforme a las cifras que proporcionó el censo poblacional mexicano del año 2010. En la región Valles, el municipio de San Marcos es de los menos poblados.

De acuerdo a lo anterior, la Sierra Occidental no es una región altamente poblada. Ni siquiera los mayores municipios lo son. Tal es el caso de Mascota, que, por cierto, es la sede regional; y Talpa de Allende. Este último, con flujos importantes de turistas y visitantes por cuestiones religiosas. Cada uno contiene un rango intermedio

Mapa 2
Distribución de la población en las regiones
10 Sierra Occidental y 11 Valles en Jalisco, 2010



de población que oscila entre 3.1 y 5.3 por ciento. Ambas regiones analizadas no sobrepasan 22 mil habitantes cada una

De hecho esta región se encuentra en proceso de despoblamiento. Como se observa en la tabla 1, su tasa de crecimiento anual es negativa en varios de sus municipios. Sus habitantes, tienden a concentrarse cada vez más en sus cabeceras municipales o emigrar a regiones externas. El abandono del campo genera serias consecuencias.

Por otra parte, el crecimiento poblacional y territorial de la zona metropolitana de Guadalajara, sin ningún orden y planificación eficiente, ha comenzado a permear hacia la región Valles. Específicamente hacia los municipios más cercanos, en los cuales se está inaugurando una etapa de urbanización importante a través de la apertura de nuevos fraccionamientos urbanos o localización de actividades secundarias, en territorios que anteriormente se usaban para el cultivo de caña de azúcar, maguey u otras actividades agropecuarias. Ahí se “cultivan”, ahora, casas pequeñas y baratas con la complacencia total de las autoridades locales. La llegada de un número considerable de personas provenientes de la gran ciudad traerá consigo cambios importantes en la cultura local y regional; pero además un incremento en los costos y gastos relacionados con los servicios públicos municipales. Vale la pena poner especial atención en este fenómeno, y fortalecer su análisis en posteriores trabajos.

De acuerdo a lo anterior, el dinamismo poblacional de algunos municipios de la región Valles es altamente significativo, e incluso supera la tasa media de crecimiento

anual (tmca) del estado de Jalisco, en su conjunto. Este es el caso de los municipios de El Arenal y de Tala, hacia el oeste de la mencionada ZMG. El primero de los dos municipios mencionados creció 1.85% entre el año 2000 y 2010; mientras el segundo lo hizo a 2.48% en promedio cada año. Esta situación, no se presenta en la región de la Sierra Occidental, ya que sus municipios se caracterizan por ser de los menos dinámicos en el estado de Jalisco, todos con tasas de crecimiento negativas.

Tabla 1
Características poblacionales de las regiones analizadas, 2010

<i>Clave</i>	<i>Municipio</i>	<i>Región</i>	<i>Población (2010)</i>	<i>TMCA 90-10 (%)</i>	<i>TMCA 00-10 (%)</i>
080	San Sebastián del Oeste	Sierra Occidental	5755	-0.79	-1.28
038	Guachinango	Sierra Occidental	4323	-1.02	-0.95
058	Mascota	Sierra Occidental	14245	0.11	0.26
062	Mixtlán	Sierra Occidental	3574	-0.38	-0.93
084	Talpa de Allende	Sierra Occidental	14410	0.66	0.42
012	Atenguillo	Sierra Occidental	4115	-0.46	-0.46
028	Cuautla	Sierra Occidental	2171	-1.43	-1.27
017	Ayutla	Sierra Occidental	12664	-0.38	-0.35
094	Tequila	Valles	40697	1.85	1.33
040	Hostotipaquillo	Valles	10284	1.20	1.68
055	Magdalena	Valles	21321	1.63	1.56
075	San Marcos	Valles	3762	0.86	0.71
005	Amatitán	Valles	14648	1.87	1.54
007	San Juanito de Escobedo	Valles	8896	0.40	0.32
036	Etzatlán	Valles	18632	0.78	0.70
009	El Arenal	Valles	17545	2.05	1.85
003	Ahualulco de Mercado	Valles	21714	1.09	0.74
095	Teuchitlán	Valles	9088	0.77	0.81
083	Tala	Valles	69031	2.10	2.48
006	Ameca	Valles	57340	0.25	0.11
077	San Martín Hidalgo	Valles	26306	-0.04	-0.35
024	Cocula	Valles	26174	0.31	-0.11

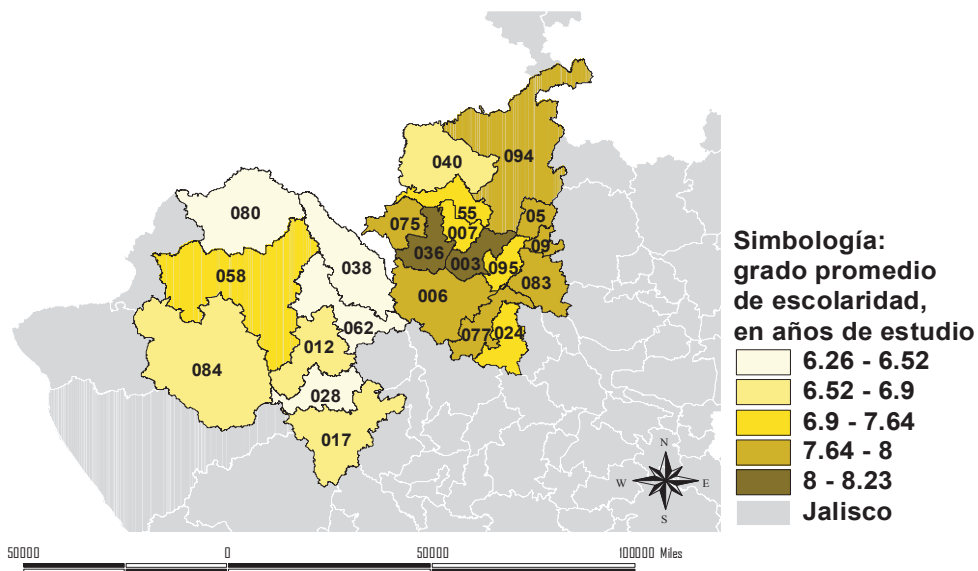
Educación y seguridad social: grado promedio de escolaridad y analfabetismo

El grado promedio de escolaridad de las regiones analizadas se caracteriza por ser bajo, si consideramos como medida de referencia el indicador estatal, el cual fue de casi 9 años de estudio durante el año 2010, según las cifras oficiales del INEGI. Respecto a las dos regiones que se analizan, en ningún caso alguno de los municipios

supera este promedio. Los dos municipios que más se acercan a esta cifra son Etzatlán y Ahualulco de Mercado, cuyos rangos oscilan entre 8 y 8.23 años de estudio, y los encontramos localizados en el mismo corredor al centro de la región 11, Valles, en su zona cañera. Significativamente, los municipios considerados como los más importantes en este espacio -Tala, Ameca y Tequila- no destacan en este renglón.

Resulta importante resaltar que la región 10, Sierra Occidental, no se ve muy favorecida en este aspecto, de tal manera que sus habitantes apenas sobrepasa seis años, correspondientes a la educación primaria. En algunos casos llegan a rangos de entre 6.2 y 7.6 años de estudio. Los municipios con mayor deficiencia son San Sebastián del Oeste, Guachinango, Mixtlán y Cuautla, localizados más o menos al centro del área que se analiza. Esta situación deberá entenderse principalmente por las características propias de los terrenos serranos en donde se ubican estos municipios y, la escasa población que ahí se asienta, tal como lo hemos mencionado anteriormente.

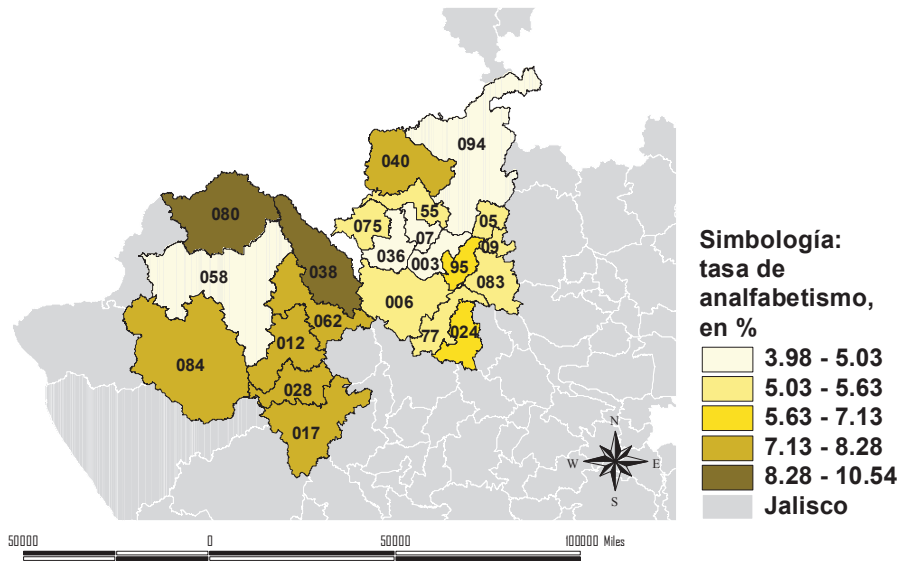
Mapa 3
Grado promedio de escolaridad (años) en las regiones
10 Sierra Occidental y 11 Valles en el estado de Jalisco, 2010



El otro indicador educativo básico de las personas, es la tasa de analfabetismo. Esta refleja la proporción de individuos mayores de 15 años, que ya deberían haber cursado en condiciones normales por lo menos el nivel educativo básico correspondiente a la primaria, y que no saben leer ni escribir. En el estado de Jalisco, este porcentaje resultó ser de 4.4 por ciento, durante el año 2010. Podemos considerar que éste es relativamente bajo y que en promedio resulta ser aceptable. Sin embargo, las

regiones de la Sierra Occidental y Valles no salen muy bien libradas cuando analizamos las cifras correspondientes de los municipios que las integran.

Mapa 4
Tasa de analfabetismos (%) en las regiones
10 Sierra Occidental y 11 Valles en Jalisco, 2010



En las dos regiones, solamente el municipio de Etzatlán presenta un porcentaje menor, y por lo tanto, más aceptable que el estatal. Este es igual a 3.9 por ciento, respecto a la población total de 15 años y más, que hay en el municipio. De los demás, ninguno pasa la prueba; incluso los municipios considerados como los más desarrollados. Sin embargo, en la Sierra Occidental este problema se acentúa aún más, sobre todo en San Sebastián del Oeste y Guachinango, al norte de la misma. Sus tasas oscilan entre 8.3 y 10.5 por ciento, porcentajes que se consideran verdaderamente preocupantes. Esto debe dar pie a la realización de un análisis más a fondo sobre la actuación de las dependencias oficiales encargadas de la educación tanto federales como estatales, y sobre todo, de las estrategias que implementan en materia educativa, en las regiones montañosas como esta.

Seguridad social: derechohabientes a los servicios de salud

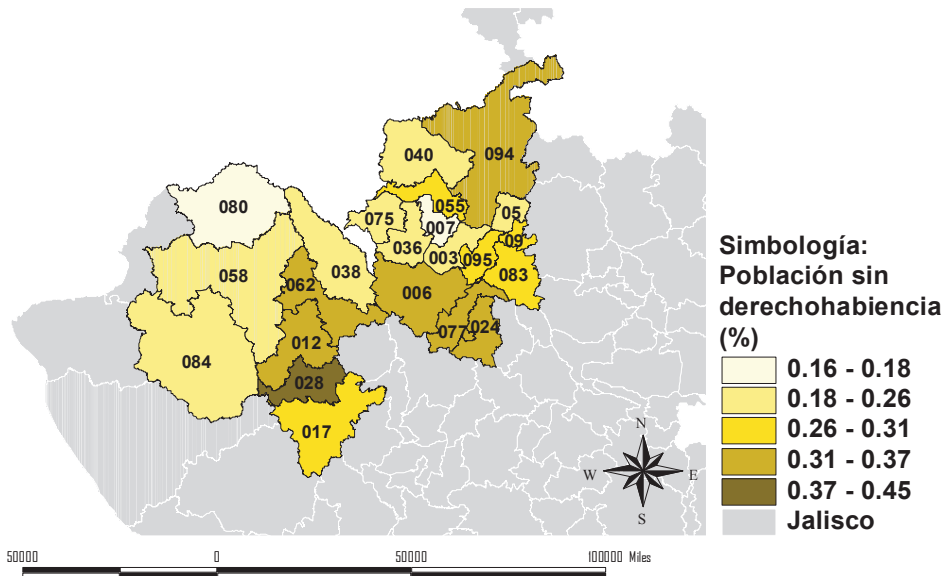
En cuanto a los derechohabientes a los servicios de salud, las personas no han encontrado las condiciones adecuadas para ser atendidos por las instituciones. Espacialmente, se observa en el mapa 5 que esta problemática se extiende en la gran mayoría

Tabla 2
Características educativas en las regiones analizadas, 2005 y 2010

<i>Clave</i>	<i>Municipio</i>	<i>Región</i>	<i>GPE 05</i> <i>(años)</i>	<i>GPE10</i> <i>(años)</i>	<i>TA 05</i> <i>(%)</i>	<i>TA 10</i> <i>(%)</i>
080	San Sebastián del Oeste	Sierra Occidental	5.71	6.33	11.41	10.30
038	Guachinango	Sierra Occidental	5.47	6.26	13.56	10.54
058	Mascota	Sierra Occidental	7.04	7.64	5.70	4.85
062	Mixtlán	Sierra Occidental	5.81	6.52	9.74	7.60
084	Talpa de Allende	Sierra Occidental	6.27	6.90	9.07	7.37
012	Atenguillo	Sierra Occidental	6.22	6.71	9.80	8.28
028	Cuautla	Sierra Occidental	5.68	6.28	10.13	8.23
017	Ayutla	Sierra Occidental	6.23	6.83	8.98	7.42
094	Tequila	Valles	7.30	7.95	6.80	4.89
040	Hostotipaquillo	Valles	5.49	6.67	11.32	8.18
055	Magdalena	Valles	7.01	7.61	6.44	5.60
075	San Marcos	Valles	7.17	8.00	8.79	5.43
005	Amatitán	Valles	7.13	7.86	7.78	5.49
007	San Juanito de Escobedo	Valles	6.68	7.50	7.95	5.03
036	Etzatlán	Valles	7.37	8.14	5.58	3.98
009	El Arenal	Valles	7.20	7.89	6.15	5.63
003	Ahualulco de Mercado	Valles	7.56	8.23	6.83	4.79
095	Teuchitlán	Valles	6.52	7.34	8.50	6.27
083	Tala	Valles	7.01	7.79	7.85	5.54
006	Ameca	Valles	7.35	7.94	6.54	5.19
077	San Martín de Hidalgo	Valles	7.22	7.78	6.73	5.27
024	Cocula	Valles	6.94	7.48	8.40	7.13

de los municipios que forman las dos regiones que se analizan, tanto en la región 10 como en la 11. Podemos observar que en términos globales los rangos que representan a la población que no cuenta con el servicio de salud, oscila entre 16 y 45 por ciento. Pero además, esta situación se agrava principalmente en Tequila, Ameca, San Martín de Hidalgo, Cocula, Mixtlán y Atenguillo, con porcentajes superiores a 31 y hasta 37 por ciento. En cuanto al municipio de Cuautla, localizado al sur de la región Sierra Occidental este fenómeno empeora a tal grado que el desabasto de este servicio, afecta hasta 45 por ciento de su población. Según datos del año 2010.

Mapa 5
 Población sin derechohabencia a los servicios de salud (%) en las regiones
 10 Sierra Occidental y 11 Valles en el estado de Jalisco, 2010



Desabasto de los servicios públicos básicos en la región analizada

En la siguiente tabla se muestran los porcentajes que representan el porcentaje de ocupantes en viviendas sin los servicios públicos básicos: drenaje, energía eléctrica y agua entubada, en las dos regiones que se analizan.

En la región Sierra Occidental se observa que los municipios que enfrentan mayores deficiencias en cuanto al abasto de los servicios públicos son:

En cuanto al drenaje, Guachinango y Cuautla con un desabasto que va de 9 a casi 11 por ciento de los ocupantes de viviendas; con relación al servicio de la energía eléctrica: Talpa de Allende, Cuautla, Guachinango y Mixtlán; y por último, el desabasto del agua potable es mayor en Talpa de Allende, San Sebastián del Oeste y Guachinango, ya que entre 12 y 14 por ciento de los ocupantes de las viviendas no cuentan con dicho servicio.

En la región Valles la situación de desabasto no presenta graves complicaciones. Pero, sin embargo, en Hostotipaquillo casi 7 por ciento de las personas que habitan alguna vivienda no cuenta con el servicio del drenaje; en San Marcos y en Tequila se encuentra el mayor porcentaje de viviendas ocupadas sin energía eléctrica; y por último, en Hostotipaquillo, Ameca, San Marcos y El Arenal poseen los peores niveles de desabasto en agua potable, los cuales oscilan entre el 4.4 y 5.7 por ciento.

Tabla 3

Desabasto de los servicios públicos básicos en las regiones analizadas (%), 2010

<i>Clave</i>	<i>Región</i>	<i>Municipio</i>	<i>% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado</i>	<i>% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica</i>	<i>% Ocupantes en viviendas sin agua entubada</i>
14012	Sierra Occidental	Atenguillo	3.27	1.61	3.00
14017	Sierra Occidental	Ayutla	5.41	2.07	7.50
14028	Sierra Occidental	Cuatla	9.07	4.65	5.44
14038	Sierra Occidental	Guachinango	10.83	4.38	12.51
14058	Sierra Occidental	Mascota	2.66	3.40	1.33
14062	Sierra Occidental	Mixtlán	7.88	4.04	3.64
14080	Sierra Occidental	San Sebastián del Oeste	6.10	3.48	13.05
14084	Sierra Occidental	Talpa de Allende	7.65	5.81	14.08
14003	Valles	Ahualulco de Mercado	0.71	0.51	0.50
14005	Valles	Amatitán	1.45	0.95	0.68
14006	Valles	Ameca	1.63	0.70	4.56
14007	Valles	San Juanito de Escobedo	1.41	1.02	0.29
14009	Valles	El Arenal	0.43	1.16	4.40
14024	Valles	Cocula	2.15	0.57	0.95
14036	Valles	Etzatlán	0.83	0.41	0.98
14040	Valles	Hostotipaquillo	6.80	1.49	5.73
14055	Valles	Magdalena	0.74	1.09	2.43
14075	Valles	San Marcos	2.59	2.94	4.52
14077	Valles	San Martín Hidalgo	1.48	0.65	3.41
14083	Valles	Tala	0.58	0.57	2.88
14094	Valles	Tequila	2.73	1.95	3.98
14095	Valles	Teuchitlán	1.41	0.78	0.84
		Nacional	3.57	1.77	8.63
		Jalisco	1.50	0.78	3.86

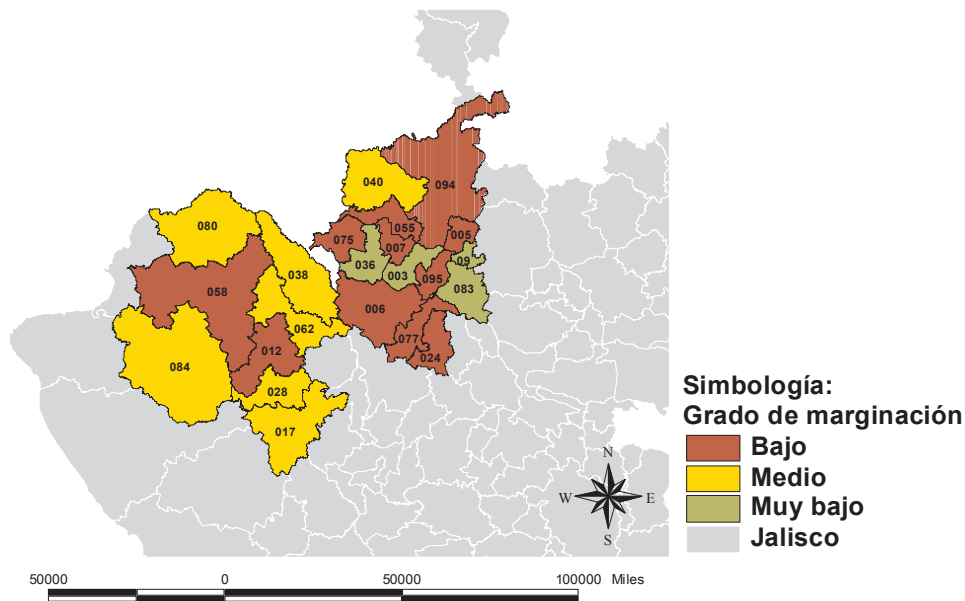
Inequidades regionales: grado de marginación

Cuando se analizan las inequidades regionales, es común que se utilice el índice de marginación. Dicho fenómeno, se ha llegado a considerar como estructural y multidimensional, sin embargo, no hay que omitir la responsabilidad de los diferentes actores que interactúan en la sociedad, desde los grupos políticos cuya demagogia se traduce en promesas y luego en acciones incumplidas, esto mismo cada tres o seis años. Todo ello en comunión con otros actores empresariales, sociales, religiosos, etc. De cualquier manera, la marginación se manifiesta de varias maneras: la insuficiencia de ingresos; la dificultad para acceder a los servicios educativos, de salud, a los servicios

públicos como agua, luz y drenaje; así como las carencias y condiciones desfavorables de las viviendas, entre otros.

En cuanto al área de estudio que aquí se analiza, en una parte considerable de sus municipios se presentan grados bajos de marginación, sobre todo en la región Valles, en donde destacan por ser los menos marginados, Tala, Ahualulco de Mercado y Etzatlán. Sin embargo, los problemas de inequidad se manifiestan ampliamente en la parte occidental de nuestro espacio de análisis. Es posible observar en el mapa 6 que el grado de marginación en los municipios de la sierra se clasifica como medio. Que el resultado sea medio, no significa que no esté presente el problema de la marginación, aunque hay otros municipios que padecen este flagelo con mayor intensidad, como algunos que se localizan en la región norte del estado de Jalisco, en donde se asienta una buena cantidad de población indígena.

Mapa 6
Grado de marginación en las regiones
10 Sierra Occidental y 11 Valles del estado de Jalisco, 2010



Nivel de habitabilidad en las regiones analizadas

Cuando en una región, las personas encuentran las condiciones idóneas y suficientes para “hacer vida”, lo más probable es que continúen en la misma, hasta el final. Pero para que suceda eso, dichos individuos deberán encontrar trabajo; remuneraciones

Tabla 4
Índice y grado de marginación en las regiones analizadas, 2010

<i>Clave</i>	<i>Municipio</i>	<i>Región</i>	<i>Índice de Marginación 2010</i>	<i>Grado de Marginación</i>	<i>Posición nacional</i>
080	San Sebastián del Oeste	Sierra Occidental	-0.3208	Medio	1471
038	Guachinango	Sierra Occidental	-0.0389	Medio	1235
058	Mascota	Sierra Occidental	-1.1653	Bajo	2143
062	Mixtlán	Sierra Occidental	-0.3610	Medio	1510
084	Talpa de Allende	Sierra Occidental	-0.5416	Medio	1654
012	Atenguillo	Sierra Occidental	-0.7525	Bajo	1832
028	Cuautla	Sierra Occidental	-0.5572	Medio	1664
017	Ayutla	Sierra Occidental	-0.6855	Medio	1780
094	Tequila	Valles	-1.0358	Bajo	2059
040	Hostotipaquillo	Valles	-0.2416	Medio	1409
055	Magdalena	Valles	-1.1679	Bajo	2145
075	San Marcos	Valles	-0.7102	Bajo	1803
005	Amatitán	Valles	-1.2035	Bajo	2172
007	San Juanito de Escobedo	Valles	-1.0280	Bajo	2053
036	Etzatlán	Valles	-1.3493	Muy bajo	2257
009	El Arenal	Valles	-1.2962	Muy bajo	2227
003	Ahualulco de Mercado	Valles	-1.3390	Muy bajo	2249
095	Teuchitlán	Valles	-0.8930	Bajo	1948
083	Tala	Valles	-1.3031	Muy bajo	2233
006	Ameca	Valles	-1.1971	Bajo	2166
077	San Martín de Hidalgo	Valles	-1.0749	Bajo	2085
024	Cocula	Valles	-1.0451	Bajo	2068

idóneas; seguridad social; educación; servicios públicos; facilidad de tránsito, por mencionar solo algunos de los requerimientos necesarios.

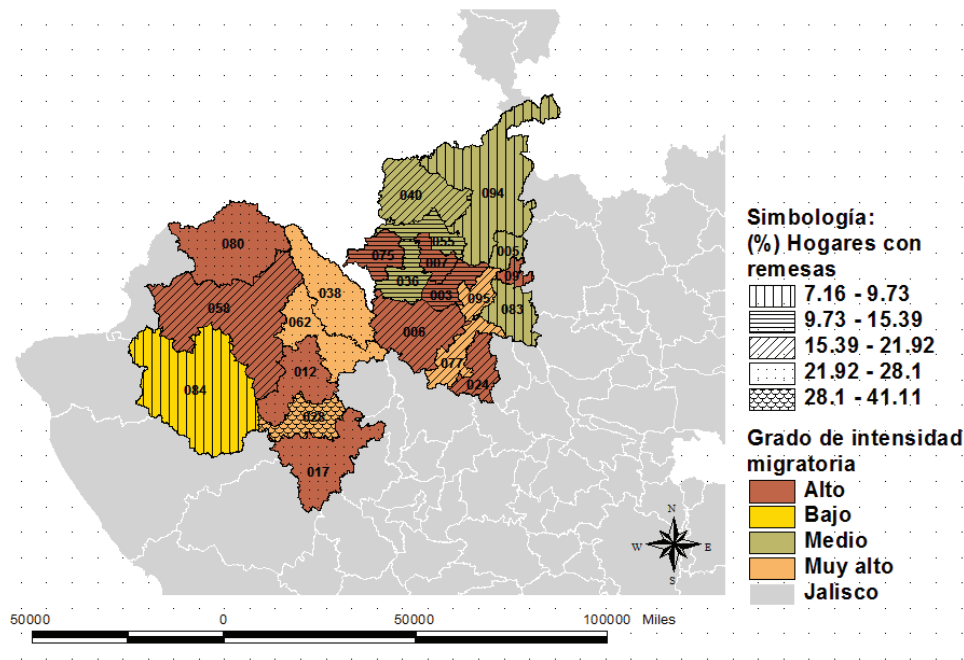
En los párrafos anteriores se describieron claramente algunas de las condiciones en las cuales se desarrollan las personas, en las dos regiones ya mencionadas. Sin embargo, se supone que los individuos sopesan y evalúan las ventajas de “vivir” en otros lugares en comparación con su lugar de origen. Y si las expectativas son mejores fuera de su ámbito, se marchan a pesar de los retos que puedan encontrar y puedan solventar. Aunque suceda la separación entre el individuo que ha tomado la decisión de marcharse, y todo lo que deja; en la mayoría de las ocasiones no se pierde dicho nexo, a pesar de que en la lejanía cada quien tomará rumbos distintos. De esta forma, unos se quedan y continúan con el cúmulo de deficiencias que ofrecen las diferentes regiones de nuestro país o entidad federativa, mientras que otros, encuentran mejores satisfactores en otras regiones, incluso fuera de nuestras fronteras nacionales, a cam-

bio de la necesidad de adaptarse a nuevos estilos y condiciones de vida, muchos de los cuales les eran ajenos

Se considera que una buena medida para observar lo anterior, y conocer qué tanta capacidad tiene una región para expulsar personas a otras regiones, es el empleo. Este se mide con relación al que obtienen las personas que emigran hacia los Estados Unidos, principal potencia mundial, que ofrece las mejores condiciones de vida a sus habitantes. Se dice que en promedio cada año cruza la frontera un total de 500 mil compatriotas. La vida difícil en nuestro país hace que muchos se tengan que marchar.

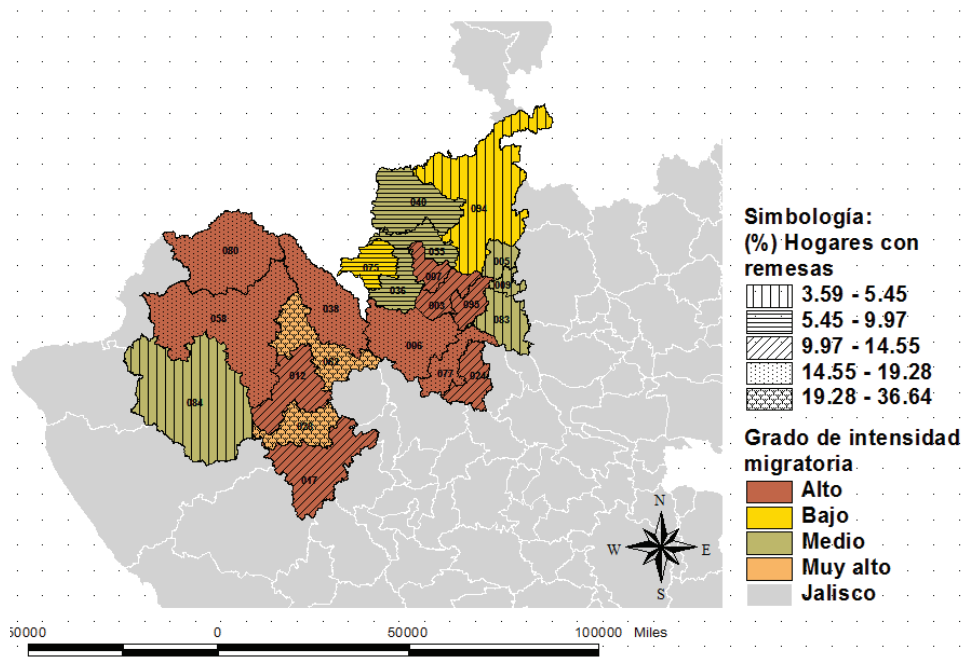
Geográficamente, la distribución de los municipios con un grado de intensidad migratoria alta y muy alta se ha extendido prácticamente en todo el territorio del área de nuestro estudio. Al respecto véanse los mapas 7 y 8 respectivamente. En este caso, no existe una diferenciación marcada entre las dos regiones que analizamos. De 22 municipios que integran esta región, 13 poseen esos grados de intensidad migratoria y podemos clasificarlos, en consecuencia, como expulsores de personas a los Estados Unidos durante el año 2010.

Mapa 7
Grado de intensidad migratoria y el porcentaje de hogares que reciben remesas en las regiones analizadas, 2000



Mapa 8

Grado de intensidad migratoria y el porcentaje de hogares que reciben remesas en las regiones 10 Sierra Occidental y la 11 Valles del estado de Jalisco, 2010



Durante el año 2010, en la región Valles, localizamos que el fenómeno de migración se da con mayor intensidad hacia el sur de la misma, en los municipios de: San Juanito de Escobedo, Ahualulco de Mercado, Teuchitlán, Ameca, San Martín de Hidalgo y Cocula, todos ellos pertenecientes a la subregión cañera; y El Arenal, en la parte correspondiente a la subregión agavera. Asimismo, en la región de la Sierra Occidental, prácticamente todos los municipios se encuentran con niveles altos y muy altos de migración, excepto Talpa de Allende (véase el mapa 8).

En concordancia con lo anterior, las personas que terminan laborando en los Estados Unidos terminan enviando remesas, -es decir, dinero,-importantes para sus familiares que permanecen en nuestro país. Según el último reporte de la autoridades, esta cifra de remesas llegó a mil 426 millones de dólares, en los tres primeros trimestres del año 2011 (COEPO, 2012). De alguna manera, esto constituye una válvula de escape para aliviar la difícil situación socioeconómica por la que atravesamos los mexicanos permanentemente..

En el mismo mapa 8, se observa que el número de hogares que reciben remesas es elevado, osciló entre 3 y 36 por ciento durante el año 2010. Si comparamos este periodo con el 2000 veremos que dicho porcentaje ha disminuido, ya que en ese año las

cifras oscilaban entre 7 y 41 por ciento (véase el mapa 7). Existe, por tanto, un grado importante de dependencia de los hogares de estos mexicanos respecto a las cantidades de dinero que dichos trabajadores les puedan enviar. Especialmente observamos que existen municipios con un grado alto y muy alto de migración y con porcentajes elevados de envíos de remesas como San Sebastián del Oeste, Mascota, Guachinango, Mixtlán, Cuautla, Ameca y San Martín de Hidalgo, en donde más de 15 y hasta 37 por ciento de sus familias dependen en buena medida de los “envíos” que reciben. El municipio de Cuautla, a pesar de tener un grado muy alto de intensidad migratoria, también presenta el porcentaje más elevado de hogares que periódicamente están recibiendo las tan necesitadas remesas.

Tabla 5
Grado de intensidad migratoria y % de hogares que reciben remesas
en las regiones analizadas, 2000 y 2010

<i>Clave</i>	<i>Municipio</i>	<i>Región</i>	<i>Grado de intensidad migratoria 2000</i>	<i>Grado de intensidad migratoria 2010</i>	<i>Hogares que reciben remesas 2000 (%)</i>	<i>Hogares que reciben remesas 2010 (%)</i>
080	San Sebastián del Oeste	Sierra Occidental	Alto	Alto	24.15	16.51
038	Guachinango	Sierra Occidental	Muy alto	Alto	28.10	18.01
058	Mascota	Sierra Occidental	Alto	Alto	18.65	19.28
062	Mixtlán	Sierra Occidental	Muy alto	Muy alto	24.13	26.77
084	Talpa de Allende	Sierra Occidental	Bajo	Medio	8.38	5.45
012	Atenguillo	Sierra Occidental	Alto	Alto	22.79	12.56
028	Cuautla	Sierra Occidental	Muy alto	Muy alto	41.11	36.64
017	Ayutla	Sierra Occidental	Alto	Alto	25.87	14.55
094	Tequila	Valles	Medio	Bajo	7.31	4.3
040	Hostotipaquillo	Valles	Medio	Medio	19.28	9.2
055	Magdalena	Valles	Medio	Medio	12.96	9.97
075	San Marcos	Valles	Alto	Bajo	15.39	7.87
005	Amatitán	Valles	Medio	Medio	7.16	4.15
007	San Juanito de Escobedo	Valles	Alto	Alto	14.96	13.3
036	Etzatlán	Valles	Medio	Medio	15.38	9.88
009	El Arenal	Valles	Alto	Medio	7.86	3.59
003	Ahualulco de Mercado	Valles	Alto	Alto	13.96	11.84
095	Teuchitlán	Valles	Muy alto	Alto	21.41	12.69
083	Tala	Valles	Medio	Medio	9.73	5.21
006	Ameca	Valles	Alto	Alto	18.26	15.93
077	San Martín de Hidalgo	Valles	Muy alto	Alto	21.92	17.95
024	Cocula	Valles	Alto	Alto	20.84	11.53

Comentarios finales

Resulta trascendental el análisis cuantitativo, a través del empleo de algunas variables y algunos indicadores, sobre la situación socioeconómica por la que atraviesan los habitantes de nuestras regiones en el estado de Jalisco, para comprender cuáles son las principales dificultades que enfrentan sus habitantes. De esta manera, en el presente artículo se evidencian una serie de deficiencias que aún continúan presentándose en muchos de los municipios que integran las dos regiones que sirvieron como espacio de análisis, y que siguen siendo las barreras que entorpecen la vida plena de las mismas, a la cual tienen derecho.

Para el caso que nos ocupa en el presente trabajo, podemos afirmar que la región de la Sierra Occidental presenta las condiciones más difíciles en cuanto a desarrollo poblacional, en el ámbito de la educación, la seguridad social, la dotación de servicios público básicos, como son el agua potable y el drenaje, la obtención de ingresos; y como consecuencia, la existencia de niveles considerables de marginación, migración y dependencia sobresaliente de las remesas de sus migrantes. Sin embargo, lo anterior no significa que los municipios de la región Valles quedan exentos de toda esta problemática, ya que algunos de ellos también presentaron cifras poco alentadoras, a pesar de la cercanía con la capital del estado y las condiciones favorables que ofrece su geografía y sus vías de transporte.

Cabe reflexionar, además, qué tanto ha funcionado el sistema socioeconómico que han impulsado muchos de los actores involucrados en la definición de políticas públicas (políticos, administradores gubernamentales, empresarios, líderes sociales, académicos, etc.), desde el ámbito federal hasta el municipal. En principio, el diseño de la planeación regional en Jalisco abría las posibilidades de impulsar un desarrollo equilibrado en nuestra entidad federativa a través de la integración municipal en doce regiones. A estas alturas se considera necesaria la evaluación objetiva, y sin los sesgos de interés político que se le pueda dar, a los resultados que este proceso regionalizador ha traído consigo en cada una de sus regiones.

Procesos de planeación van y vienen; elaboración y reelaboración de planes de desarrollo; definición y redefinición de proyectos estratégicos; pero ¿qué tanto hemos avanzado?, ¿han disminuido en la realidad las inequidades regionales?, ¿qué pasó con el modelo de desarrollo centralizador? ¿qué debemos rectificar? Estas deberían de ser algunas de las preguntas básicas de un análisis objetivo, y replanteamiento consecuente, si es necesario, que debería contener un trabajo objetivo sobre la regionalización en el estado de Jalisco.

Bibliografía

- COPLADE (a), 2000. Plan de desarrollo de la región 10 Sierra Occidental. Documento final. Gobierno del estado de Jalisco. México.
- COPLADE (b), 2000. Plan de desarrollo de la región 11 Valles. Documento final. Gobierno del estado de Jalisco. México

COPLADE (c), 2000. Plan de desarrollo de la región 10 Sierra Occidental. Documento de difusión. Gobierno del estado de Jalisco. México

COPLADE (d), 2000. Plan de desarrollo de la región 11 Valles. Documento de Difusión. Gobierno del estado de Jalisco. México

Gobierno del estado de Jalisco, 1998. Decreto por el cual se crea la Nueva regionalización administrativa del estado de Jalisco. México.

Información en internet

COEPO, 2012. Población y vivienda. En: [http://www.jalisco.gob.mx/wps/portal/organismos/coepo/poblacion!/ut/p/c5/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3gzb2d-jr1AXEwMDXxMTA89AZ8uQoKAQY0MDM6B8pFm8T4iPh7FXkJGBf5iXs-4FRmI-5pbllsKGBvzEB3eEg-3CqCPUwgMjjMx8kb4ADOBro-3nk56bqF-RGGGQGPcSCAMPCSL0!/dl3/d3/L2dJQSEvUUt3QS9ZQnZ3LzZfNktDM-0pVRDQwME00NDBJUUM5VFJSVDMxNTI!/?](http://www.jalisco.gob.mx/wps/portal/organismos/coepo/poblacion!/ut/p/c5/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3gzb2d-jr1AXEwMDXxMTA89AZ8uQoKAQY0MDM6B8pFm8T4iPh7FXkJGBf5iXs-4FRmI-5pbllsKGBvzEB3eEg-3CqCPUwgMjjMx8kb4ADOBro-3nk56bqF-RGGGQGPcSCAMPCSL0!/dl3/d3/L2dJQSEvUUt3QS9ZQnZ3LzZfNktDM-0pVRDQwME00NDBJUUM5VFJSVDMxNTI!/)

COEPO, 2012. Remesas en Jalisco se recuperan. En: <http://coepojalisco.blogspot.mx/>

INEGI, 2011. Censo de población y vivienda, 2010. INEGI. México.